L

os profesores Anne M. Farrell, Susan D. Krische y Karen L. Sedatole acaban de ser [premiados](http://www.aicpa.org/press/pressreleases/2016/pages/greatest-potential-impact-on-management.aspx) por su artículo [Employees’ Subjective Valuations of Their Stock Options: Evidence on the Distribution of Valuations and the Use of Simple Anchors](http://papers.ssrn.com/sol3/papers.cfm?abstract_id=906020). Según el resumen del artículo “*Although prior research presents employees’ subjective valuations of their stock options as being either below or above firms’ opportunity cost of issuing options, we examine subjective valuations in terms of their distribution around cost. We argue that variation of subjective valuations within this distribution is at least partly attributable to employees’ failure to fully incorporate the time-value component of options and their tendency to, instead, anchor on readily-available components of option value. Using both “real-world” and experiment data, we show that a significant proportion of both employees (30 percent) and experiment participants (47 percent) anchor on three readily-available values, two of which lie below cost (zero value, intrinsic value) and one of which lies above (stock price). We further find that a stock option education program aimed at mitigating the tendency to disregard the time-value component leads to a significant change in valuations (in terms of both median values and dispersion) and lower reliance on simple anchors. Education in the form of cognitive feedback has a greater effect on subjective valuations of additional options with differing characteristics as compared to education in the form of outcome feedback on the original option holdings.*”

Todas las profesiones deberían hacer esfuerzos expresos para educar en lo básico a la comunidad a la cual pertenecen. Nos atrevemos a plantear la hipótesis según la cual entre más sabe una comunidad de una disciplina, más la aprecia y en mejor concepto tiene a quienes la profesan.

En la coyuntura de la modernización del sistema contable colombiano, la profesión contable tiene el reto de socializar los nuevos conceptos y métodos que se han acogido en materia de contabilidad, información financiera y aseguramiento de información. En ese orden de ideas, en este momento los contables tienen que pronunciarse sobre el entendimiento que del nuevo modelo ha expresado la Comisión de expertos para la equidad y la competitividad tributaria.

Los ahorros pensionales merecen la atención de los contadores, para ayudar a los trabajadores a planear sus inversiones y a resolver el grado de riesgo que podrían asumir, lo que pudiera llevarse a cabo al interior de los esfuerzos gubernamentales de [educación financiera](http://www.mineducacion.gov.co/cvn/1665/w3-article-343155.html).

El país debería volver a la asignatura de contabilidad que formó parte del bachillerato en los siglos XVIII y XIX y que se mantuvo en los bachilleratos técnicos comerciales en el siglo XX. Para esto se necesitan profesores, cuyo comportamiento vendría a ser la mejor publicidad que podría tenerse de la carrera de pregrado. Enseñar a pensar contablemente es una gran inversión.

*Hernando Bermúdez Gómez*